

# SERPIENTE

¿Acaso, a ciencia cierta, nos sabemos dueños de la vista?, ¿acaso la mirada en verdad importa?, parecieran preguntar estos trabajos de Magali Lara, y es como si nos lo pusiera en duda esa parte animal que la inteligencia no logra eludir: algo que es temido porque es más rápido y mucho más astuto que uno, y porque siempre nos involucra en situaciones en las que nuestra fragilidad se hace aún más evidente. A manera de un diario, o un libro de viajes, Magali manipula a flor de piel una subjetividad en ebullición, rodeada de llamas y en proceso de derrame y secreción, un evento de fulgores y estallidos. En la herida que abren esas preguntas —¿qué era lo que quería?— hay una negación de la mirada, pues ésta comienza a identificarse con esa fiera, por ello “puedo guiarme por medio del tacto, del oído, de la lengua. Sólo con los ojos no.”

Un estado limítrofe entre expiración y renacimiento, un lugar paralelo a la infancia. Pintar con las puntas de los dedos representa repetir ese acto de cuando se transgrede por vez primera la prohibición de mezcla y disolución, de embarrarnos con nuestra propia mancha, *of wallowing in our smear*, para poder cambiar —al fin— de piel. Debido a su trasfondo mitológico y a su ambigüedad semántica (tótem y tabú; figura del movimiento; taquígrafía de la

tentación y del erotismo; agüero de la amenaza y la muerte, así como símil de la escritura y modelo de la abstracción), la serpiente deviene aquí una oscilación infatigable entre emblema y motivo. Encarna la plasticidad en sí, y sus múltiples variables: desde lo formalmente maleable hasta lo gráficamente perverso, desde la espiral enroscada hasta la greca ascendente. *Translucent paper, shrunk and crinkled by the wetness of watercolors, these tendrils and probes.* “Cada uno de los dos pliegues que rodean una abertura” y el intelecto por medio del tacto y los sentidos, cuando la parte más oscura de la sique surge de modo brutal y hace necesario un ajuste desde el interior de lo que se creía de la identidad y la construcción de la persona.

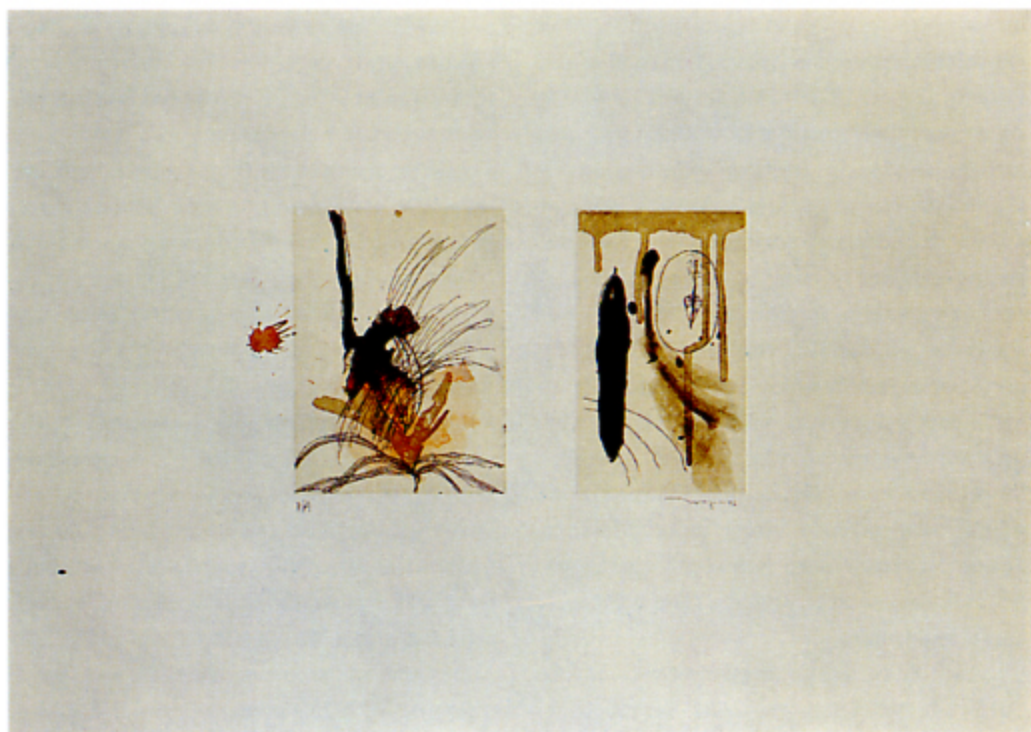
En el arte de Magali Lara se confunden las fronteras entre el territorio estético de la subjetividad y el de su crítica; se establece en el lugar intermedio entre la naturaleza definida de lo simbólico y la condición provisoria de lo real, allí donde el afuera carece de sentido a menos que sea vivido como un adentro.

ROBERTO TEJADA  
Mayo, 1998



4

NUESTRO VICIOS  
*grabado en metal*  
51.5 x 72.5 cm  
1997



HUERFANA

*grabado en metal*

*51.5 x 72.5 cm*

1997